

*Dirección General de Bellas artes
Museos y Archivos de la Provincia*

Santa Fe, 29 de octubre de 1954

El director

Querido Luis León:

Recibí ayer tu afectuosa y muy satisfactoria carta del 26, dándome pormenores de la donación con Mayan concretada, de Sergio de Castro, por tu intermedio, al museo. Veo que son 9 los cuadros, y todos de buenas finas jóvenes. Es un nuevo aporte muy importante que te debemos a ti. Muchísimas gracias desde ahora, mientras llegan las informaciones aclaratorias de Sergio de Castro qué esperas para formalizar la donación. Por mi parte buscaré en las revistas que me dices el nombre completo de mató. Supongo que habrás recibido mis comunicaciones anteriores: recortes y catálogos.

Recibí, también, los catálogos que me mandas y que mucho te agradezco, pues me son de gran utilidad. Comparto tu opinión respecto de algún expositor, y lo mismo me dijo Estrada Bello. Así mismo me explico tu entusiasmo por Cerda Carretero, Carlos Alonso y López Amaya, por lo que de ellos conozco y lo que he podido ver ahora reproducido. Son jóvenes y talentosos. Me gustó el juicio de ese Aldo Pellegrini sobre Cerda Carretero. El otro, en cambio, es como tú dices un macaneador que hace literatura y quiere lucir su erudición de enciclopedia. Son aficionados con infa los ínfulas: la peor peste.

Te mando incluso la carta que recibí del amigo Ferrant. Cómo ves, el pobre sigue inválido en cama y perseguido por la mala suerte pobre Ferrant tan buena persona como él y su mujer. Querían venir a la Argentina. Es un sueño que abrigan desde hace mucho tiempo y que veían cada vez más deseado y más lejano. Ahora quién sabe cómo quedará de esta descalabrada.

Enrique Estrada me trajo noticias tuyas, muy contento con la figura de portinari que le regalaste. Recibí una carta de Mujica agradeciéndome el bastón. Parece un chico con un juguete nuevo.

No te afanes por tus deficientes con coeficientes culinarios. Aquí no te hará falta ninguno. Puede que aquí, -y en Rincón, particularmente- nos falte todo; pero lo que no nos faltará nunca es abundancia de vituallas y de buenos cocineros. Aquí todo el mundo cocina y es especialista en distintas variedades de asados, chupines de pescado, pepitorias de gallina, tortillas, empanadas, humitas, etc. Empezando por el Padre Mendoza, cuya mano para las achuras es famosa. Y, a propósito: el poeta santafesino monseñor Alfonso Durán, falleció el otro día de un empacho a raíz de una comilona con los Serafín Serafín el día de San Francisco. Cómo ves no solamente tenemos el más variado y numeroso gremio de aficionados al gorro blanco y la **esfietera?**, sino también la más generosa especie aficionados hacer el cocinero para uno. De modo que por ahí no vas a tener problemas.

Un afectuoso abrazo de tu amigo y hermano

Horacio.